

# LA RESIGNIFICACIÓN DEL MÉTODO LANCASTERIANO EN ENTORNOS VIRTUALES DE APRENDIZAJE

## THE RESIGNIFICATION OF THE LANCASTERIAN METHOD IN VIRTUAL LEARNING ENVIRONMENTS

Neri Carolina Báez Rivera (1), Margarita Armenta Beltrán (2) y Héctor Manuel Jacobo García (3)

---

1.- Maestra en Educación Campo Intervención Pedagógica y Aprendizaje Escolar. Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa. neri.baez@upes.edu.mx. Orcid: <https://orcid.org/0009-0000-9455-4802>  
2.- Doctora en Educación. Universidad Autónoma de Sinaloa. maggy@uas.edu.mx. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7237-1423>  
3.- Doctor en Psicología. Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa. hector.jacobo@upes.edu.mx. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0800-5511>

---

*Recibido: 26 de agosto de 2024  
Aceptado: 22 de noviembre de 2024*

### Resumen

Este estudio, basado en un enfoque cualitativo de Investigación-Acción Participativa (IAP), explora cómo el método lancasteriano puede resignificarse en entornos virtuales de aprendizaje (EVA). El propósito de la investigación se enfocó en la gestión de grupos numerosos y el desarrollo de habilidades de liderazgo en facilitadores. Participaron 22 facilitadores que utilizaron la plataforma Moodle. Se implementaron técnicas de enseñanza mutua y aprendizaje colaborativo, organizadas en subgrupos. En los resultados se destacaron mejoras en las competencias de liderazgo y gestión de los facilitadores, aunque enfrentaron limitaciones técnicas que afectaron su desempeño. En las conclusiones se subraya que el método lancasteriano, adaptado al contexto virtual y respaldado en la formación tecnológica continua, puede ser una estrategia eficaz para la educación en línea, lo que refuerza la importancia de desarrollar competencias digitales.

**Palabras clave:** Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA), método lancasteriano, Investigación-Acción Participativa (IAP), competencias de liderazgo, aprendizaje colaborativo.

### Abstract

This study, based on a qualitative approach using Participatory Action Research (PAR), explores how the Lancasterian method can be redefined in Virtual Learning Environments (VLE). The research aimed to focus on managing large groups and developing leadership skills in facilitators. A total of 22 facilitators participated, utilizing the Moodle platform. Mutual teaching and collaborative learning techniques were implemented, organized into subgroups. The results highlighted improvements in leadership and management competencies among facilitators, although technical limitations were encountered that affected their performance. The conclusions emphasize that the Lancasterian method, adapted to the virtual context and supported by continuous technological training, can be an effective strategy for online education, reinforcing the importance of developing digital competencies.

**Key Words:** Virtual Learning Environment (VLE), Lancasterian method, Participatory Action Research (PAR), leadership skills, collaborative learning.

## Introducción

El avance vertiginoso de las tecnologías educativas y el crecimiento acelerado de la educación a distancia han transformado profundamente el panorama pedagógico actual. Estos cambios traen consigo tanto desafíos como oportunidades para personalizar y gestionar los procesos de aprendizaje en entornos virtuales. En este contexto, se hace imprescindible la adaptación de metodologías tradicionales e históricas a las demandas del aprendizaje digital, donde estudiantes y facilitadores deben contar con competencias tecnológicas y pedagógicas que les permitan interactuar de manera efectiva en plataformas virtuales.

Este estudio se propone explorar la resignificación del método lancasteriano, una metodología concebida en 1803 por el inglés Joseph Lancaster (1778-1838), la cual se basó en la enseñanza mutua y se diseñó para gestionar grupos numerosos. A través de una metodología de Investigación-Acción Participativa (IAP), se analiza cómo ésta puede incentivar competencias de liderazgo y colaboración entre los facilitadores. Asimismo, se busca optimizar su capacidad para manejar grupos numerosos y promover un aprendizaje significativo y adaptativo en los estudiantes. La investigación examina una intervención realizada en la plataforma Moodle y se enfoca en las adaptaciones pedagógicas del método en un contexto digital. Los hallazgos sugieren que, con la capacitación tecnológica adecuada, el método lancasteriano puede recuperarse como una herramienta relevante y efectiva para la educación virtual contemporánea.

El marco teórico de este estudio se fundamenta en la teoría de la "fusión de horizontes" de Hans-Georg Gadamer (1900-2002), cuyo planteamiento permite integrar perspectivas históricas y contemporáneas en la pedagogía. Esta orientación facilita la adaptación del método lancasteriano a las necesidades de la educación en entornos virtuales, abordadas mediante tres horizontes conceptuales, los cuales ilustran la evolución en la comprensión del aprendizaje y la enseñanza, mismos que se detallan a continuación.

### Primer Horizonte. Determinismo Ambientalista

La teoría ambientalista, asociada con una visión conductista del aprendizaje, sostiene que esta es una respuesta a estímulos externos (Skinner & Gallofré, 1970). En el método lancasteriano original, los estudiantes eran instruidos bajo una estructura autoritaria y controlada, donde los monitores replicaban conocimientos sin considerar ni atender las necesidades individuales. Aunque esta estrategia resultó eficiente para organizar grupos numerosos, también restringió la autonomía y creatividad de los estudiantes (Kaestle, 1973). Diversos estudios destacan que, pese a su utilidad en

contextos con recursos limitados, fomentaba una memorización mecánica y una cultura de obediencia (Fontana & Expósito, 2020; García & Rodríguez, 2010).

## **Segundo Horizonte. Interacción y Convergencia de lo Diverso**

La perspectiva interaccionista propone un cambio hacia un rol más activo del estudiante, donde el aprendizaje se construye mediante la interacción y la colaboración (Vygotsky, 1978). En este método, el monitor deja de ser solo un transmisor de conocimientos y se convierte en mediador, apoyando el desarrollo cognitivo de sus pares. Teorías como la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) de Vygotsky y el aprendizaje cooperativo de Johnson et al. (1999) insisten en la relevancia de la colaboración y apoyo mutuo en el aprendizaje. En este horizonte, el método lancasteriano se adapta al promover un entorno en el que los estudiantes aprenden no solo del monitor, sino junto a él, favoreciendo el desarrollo de habilidades sociales y fomentando un aprendizaje más autónomo.

## **Tercer Horizonte. Fusión, Emergencia y Resignificación**

Desde la perspectiva de la "fusión de horizontes" de Gadamer, los entornos virtuales de aprendizaje (EVA) constituyen un tercer horizonte donde el método lancasteriano se reinterpreta mediante una pedagogía computacional adaptativa. Esta perspectiva transforma la enseñanza en una experiencia personalizada, flexible y centrada en el estudiante. Las plataformas digitales permiten ajustar dinámicamente los contenidos, provocando la interacción en tiempo real y potenciando el aprendizaje autónomo y el colaborativo (Bates, 2015; Woolf, 2010). En este marco, el rol del docente evoluciona hacia el de facilitador y mentor activo, respaldado por tecnologías capaces de adaptar actividades según las necesidades individuales de los estudiantes, promoviendo así una mayor participación y autonomía (Laurillard, 2013).

El monitoreo activo, según Zeng et al. (2009), optimiza el aprendizaje a distancia mediante supervisión continua y respuestas inmediatas, fortaleciendo el papel del facilitador en la creación de un ambiente adaptativo y colaborativo. Este abordaje responde a la demanda creciente de métodos inclusivos y personalizados, demostrando la capacidad del método lancasteriano para adaptarse a los cambios tecnológicos. Herramientas como Moodle y Microsoft Teams permiten estructurar la enseñanza de manera flexible y personalizada, facilitando la creación del grupo en subgrupos colaborativos supervisados por líderes facilitadores, lo cual promueve la enseñanza mutua y una interacción más profunda que la simple transmisión de contenidos (Cabero & Marín, 2019).

La incorporación de la inteligencia artificial (IA) y las pedagogías adaptativas en este horizonte aporta un valor significativo. Estas tecnologías ofrecen recomendaciones personalizadas y ajustan el contenido y el ritmo de aprendizaje según las necesidades individuales, mejorando la cohesión y la participación en grupos numerosos. Además, la IA permite evaluaciones y retroalimentación en tiempo real, optimizando el proceso de aprendizaje (Woolf,

2010; Laurillard, 2013). Esto redefine el rol docente, que pasa de ser un transmisor de conocimientos a un mentor y facilitador de experiencias colaborativas y autónomas. En este contexto, metodologías como el aprendizaje basado en proyectos y el modelo de comunidades de práctica se alinean con este enfoque, impulsando la participación activa y el desarrollo de competencias clave como el liderazgo y la autogestión en la educación digital (Lave & Wenger, 1991; Johnson et al. 1999).

## **Metodología**

Este estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de Investigación-Acción Participativa (IAP), una metodología orientada a la reflexión y mejora continua de las prácticas pedagógicas con la participación activa de los involucrados (Elliot, 2000; Hernández et al. 2014), y adhiere a las reflexiones hechas por Barraza Macías, (2023). Esto permitió a los facilitadores no solo aplicar el método lancasteriano en un entorno virtual de aprendizaje (EVA), sino también reflexionaran sobre sus experiencias y ajustar sus estrategias al contexto digital.

## **Participantes y Contexto**

En la investigación participaron 22 facilitadores con experiencia en formación continua, quienes trabajaron en la plataforma Moodle para organizarse en subgrupos colaborativos. Para guiar la implementación, se conformó una comunidad de práctica integrada por seis estudiantes de posgrado y dos coordinadores del seminario de investigación. La intervención tuvo lugar entre septiembre de 2018 y junio de 2020, en una universidad dedicada a la formación docente, y las actividades del módulo analizado se realizaron de mayo a junio de 2020.

Los facilitadores fueron seleccionados de manera intencional, aplicando criterios destinados a garantizar una muestra representativa y cualitativamente rica. Estos criterios consideraron experiencia previa en formación continua, disponibilidad, compromiso y diversidad en habilidades tecnológicas. Los participantes que no cumplían con estos criterios fueron excluidos del estudio.

Para asegurar la credibilidad, transferibilidad, dependencia y confirmabilidad de los resultados, se utilizó triangulación de datos a través de fichas de trabajo preactivas y postactivas, registros en Moodle y observaciones. Además, se promovió la reflexividad a través la revisión continua de los datos y la retroalimentación de los facilitadores, contribuyendo así a la consistencia y rigor del análisis.

## **Diseño de la Intervención Pedagógica**

La implementación del método lancasteriano en el entorno virtual de aprendizaje (EVA) se estructuró en tres fases principales, cada una alineada con los principios de la enseñanza mutua que caracterizan este método histórico:

**Planificación:** Se establecieron los objetivos de aprendizaje y se adaptaron al método lancasteriano en la plataforma Moodle. Esta fase incluyó la capacitación inicial de los facilitadores en el uso de herramientas digitales, con el objetivo de garantizar una interacción efectiva en el entorno virtual. De igual manera se diseñaron actividades de enseñanza recíproca y aprendizaje colaborativo.

**Implementación:** Los facilitadores asumieron roles de liderazgo en sus subgrupos, guiando actividades colaborativas bajo la supervisión general del docente principal. Se promovió la autonomía de los facilitadores, quienes aplicaron estrategias de enseñanza mutua mientras fomentaban la participación activa y el aprendizaje autónomo entre los estudiantes.

**Evaluación y retroalimentación:** Esta última fase se enfocó en la evaluación formativa y la reflexión crítica. A través de tutorías y fichas postactivas, los facilitadores analizaron su aplicación del método lancasteriano, identificaron áreas de mejora y ajustaron sus prácticas pedagógicas para adaptarse a las demandas del EVA.

## **Recolección y Análisis de Datos**

Para la recolección y análisis de datos, el estudio se basó en los principios de la Teoría Fundamentada (Grounded Theory) desarrollada por Glaser, B., & Strauss, A. (1967), utilizando una codificación manual en varias etapas con el propósito de organizar y sintetizar las experiencias de los facilitadores en el uso del método lancasteriano. Esta metodología permitió la generación de categorías emergentes a partir de los datos, respetando su naturaleza inductiva y contextual. El proceso incluyó:

**Familiarización.** Lectura exhaustiva de los registros en Moodle y de las fichas preactivas y postactivas, con el objetivo de identificar patrones significativos.

**Codificación abierta.** Asignación de etiquetas a fragmentos de texto relevantes, permitiendo la aparición natural de conceptos clave como "liderazgo" y "autonomía".

**Agrupación de códigos.** Identificación de relaciones entre conceptos para formar categorías amplias como "habilidades de liderazgo" y "desafíos tecnológicos".

**Codificación axial y selectiva.** Exploración de interrelaciones entre categorías y refinamiento de temas principales, como la transformación del rol del facilitador, los retos en competencias digitales y el fortalecimiento del aprendizaje colaborativo.

Al sustentarse en la Teoría Fundamentada, el análisis garantizó una interpretación precisa de los impactos del método lancasteriano en las competencias pedagógicas y tecnológicas de los facilitadores, generando resultados teóricos fundamentados en los datos. Además, se aseguró el rigor metodológico mediante la obtención del consentimiento informado de los participantes y la preservación de su anonimato durante todo el proceso.

## **Programa de Implementación de la Estrategia de Intervención Pedagógica**

La implementación del método lancasteriano en un entorno virtual de aprendizaje (EVA) se desarrolló a través de tres fases principales: planificación, implementación y evaluación. A continuación, se detalla cada etapa, destacando los aspectos clave y los resultados más relevantes de la intervención:

**Planificación.** Durante esta etapa inicial, se definieron los objetivos de aprendizaje en función de los principios del método lancasteriano y se adaptaron a las herramientas digitales disponibles en la plataforma Moodle. Los facilitadores recibieron una capacitación introductoria para familiarizarse con las funcionalidades de la plataforma y con las dinámicas de enseñanza mutua. Este proceso fue esencial para preparar tanto el contenido pedagógico como las competencias digitales de los facilitadores, con el fin de asegurar su capacidad para desempeñar roles de liderazgo en un entorno colaborativo virtual.

**Implementación.** En esta fase, los facilitadores lideraron subgrupos organizados para llevar a cabo actividades de enseñanza recíproca y aprendizaje colaborativo. Esta estrategia promovió la autonomía de los facilitadores, quienes asumieron el rol de mentores y guías, promoviendo una interacción activa entre los participantes. La enseñanza mutua, núcleo del método lancasteriano, permitió fortalecer las relaciones de aprendizaje y consolidar una dinámica colaborativa entre los estudiantes.

**Evaluación y retroalimentación.** La última fase se centró en la evaluación formativa y en la reflexión crítica. Se realizaron sesiones de tutoría y análisis de fichas postactivas con el propósito de permitir a los facilitadores evaluar sus prácticas, identificar áreas de mejora y ajustar sus estrategias pedagógicas. Los resultados de esta etapa mostraron mejoras significativas en las habilidades de liderazgo y en la capacidad de los facilitadores para gestionar actividades colaborativas en subgrupos, además de un aumento notable en la participación estudiantil.

### **Resultados del Diseño de la Intervención**

La estructura metodológica facilitó una dinámica de aprendizaje personalizada, ajustada a las capacidades y necesidades de los estudiantes. Los facilitadores reportaron avances en su autoconfianza y en sus competencias organizativas, mientras que los estudiantes destacaron una mayor claridad en las actividades y una experiencia de aprendizaje más enriquecedora. Esta perspectiva integral reafirma la relevancia del método lancasteriano como herramienta para gestionar grupos numerosos en entornos virtuales, siempre y cuando se respalde con una capacitación tecnológica continua.

## Resultados

La implementación del método lancasteriano en entornos virtuales de aprendizaje (EVA) permitió observar cómo las prácticas pedagógicas del pasado dialogan con los desafíos y oportunidades del presente. Los resultados se presentan organizados en tres categorías principales: transformación de las ecologías conceptuales de los facilitadores, avances en el aprendizaje y evaluación, y desafíos y logros en la implementación.

### **Transformación de las Ecologías Conceptuales de los Facilitadores**

Uno de los principales hallazgos fue la evolución en la percepción de los facilitadores sobre su rol pedagógico. Al inicio, muchos tenían una visión limitada sobre cómo gestionar grupos numerosos en un entorno digital. Sin embargo, a través de la implementación del método lancasteriano, adquirieron nuevas competencias técnicas y resignificaron su papel como líderes y guías en el entorno virtual. Este proceso refleja una "fusión de horizontes", donde los principios históricos del método se integran con las demandas tecnológicas actuales, dando lugar a una nueva forma de liderazgo pedagógico.

#### ***Desarrollo de Habilidades de Liderazgo***

El 85% de los facilitadores reportó sentirse más seguro al gestionar grupos tras asumir roles de liderazgo en subgrupos. Este cambio indica un avance significativo en la autoconfianza y en las competencias organizativas promovidas por el método. Además, al analizar las fichas postactivas el 80% de los participantes revelaron una mejora en habilidades clave como la comunicación y la coordinación grupal, esenciales para entornos virtuales colaborativos.

#### ***Fortalecimiento de la Colaboración***

A través de foros de discusión y actividades colaborativas, se logró un aumento del 40% en la interacción entre facilitadores y estudiantes dentro de los subgrupos, en comparación con las fases iniciales del curso. Este incremento evidencia el impacto positivo de la enseñanza mutua en la construcción de relaciones significativas de aprendizaje en entornos digitales.

### **Avances en Aprendizaje y Evaluación**

La aplicación del método lancasteriano también facilitó logros significativos en la evaluación formativa y en la personalización del aprendizaje, contribuyendo a una experiencia educativa formativa para facilitadores y estudiantes.

### ***Personalización del Aprendizaje***

El diseño de actividades adaptadas al nivel de los subgrupos permitió una mayor alineación con las necesidades individuales de los estudiantes. El 75% de los facilitadores ajustaron a partir de esta estructura el ritmo y contenido de las actividades, logrando una mejor comprensión y retención del conocimiento. Además, el 85% de los estudiantes expresó satisfacción con la personalización del aprendizaje en las fichas postactivas realizadas al final del módulo.

### ***Evaluación y Retroalimentación Continua***

La integración de herramientas como fichas postactivas y evaluaciones formativas en la plataforma Moodle permitió ajustes en tiempo real, mejorando la dinámica de aprendizaje. El 90% de los facilitadores manifestó una mayor comprensión de los temas y el aprendizaje colaborativo mediante la retroalimentación continua. Como resultado, se observó una mejora del 70% en la retención del contenido en comparación con los indicadores iniciales.

### **Desafíos y Logros en la Implementación**

Aunque la implementación del método lancasteriano en entornos virtuales generó avances significativos, también se enfrentaron desafíos relacionados con el uso de tecnologías y la organización de los facilitadores.

### ***Uso de Herramientas Tecnológicas***

El 60% de los facilitadores utilizó con éxito herramientas de Moodle como rúbricas y foros de retroalimentación. Sin embargo, el 40% enfrentó dificultades técnicas en su capacidad para gestionar subgrupos de manera eficiente. Esto pone de manifiesto la necesidad de una capacitación tecnológica más efectiva y eficiente.

### ***Coordinación y Carga Informativa***

Aunque herramientas como WhatsApp facilitaron la interacción, el 30% de los facilitadores informaron una sobrecarga de tareas digitales las generaron confusión en la gestión de la información. Este hallazgo subraya la importancia de una planificación más estructurada para optimizar la experiencia de aprendizaje sin aumentar la carga cognitiva de los facilitadores.

### ***Resultados en el Aprendizaje Colaborativo***

A pesar de los desafíos, el método logró fomentar un aprendizaje colaborativo efectivo, con un aumento del 35% en la participación de los estudiantes. Este logro potenció el aprendizaje compartido y el compromiso con los subgrupos, después de los ajustes requeridos en la implementación.

En síntesis, los hallazgos de este estudio sobre el método lancasteriano adaptado a entornos virtuales, es una estrategia efectiva para desarrollar competencias de liderazgo y fortalecer la interacción en el aprendizaje colaborativo. No obstante, su implementación requiere un compromiso continuo con la capacitación tecnológica para maximizar los beneficios y superar las limitaciones técnicas.

## Discusión

El método lancasteriano, originalmente concebido en el siglo XIX para optimizar la enseñanza en grupos numerosos a través de la enseñanza mutua, ha demostrado ser una perspectiva pedagógica adaptable y relevante en la educación contemporánea. En este estudio, su resignificación en entornos virtuales de aprendizaje (EVA) permitió explorar cómo sus principios fundacionales pueden integrarse con las demandas tecnológicas actuales, destacando tanto oportunidades como desafíos.

La transformación del método lancasteriano en un contexto virtual pone de manifiesto su flexibilidad. Al combinar los principios tradicionales de la enseñanza mutua con las capacidades tecnológicas modernas, se abrieron nuevas posibilidades para la educación colaborativa. Moodle facilitó la división de grupos numerosos en subgrupos colaborativos, mientras las herramientas de monitoreo y análisis permitieron personalizar las actividades según las necesidades individuales de los estudiantes.

Sin embargo, la efectividad de esta metodología depende en gran medida de la preparación tecnológica y pedagógica de los facilitadores. Este estudio mostró que, si bien la mayoría de los participantes logró utilizar las herramientas digitales de manera efectiva, una proporción significativa enfrentó dificultades técnicas al limitar su desempeño. Esto resalta la importancia de una formación continua en competencias digitales como un requisito indispensable para maximizar el potencial del método en entornos virtuales.

Una de las principales contribuciones del estudio fue la resignificación del rol del facilitador. Tradicionalmente, el facilitador cumplía un papel jerárquico, centrado en la transmisión de conocimientos. En el contexto virtual, este rol evolucionó hacia el de un mentor y mediador, encargado de guiar y fomentar la colaboración entre los estudiantes. Este cambio permitió un liderazgo más inclusivo y, fortaleció competencias como la comunicación, la organización y la adaptabilidad.

Este planteamiento se alinea con teorías contemporáneas de aprendizaje colaborativo, como la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) de Vygotsky, la cual destaca el papel del facilitador como mediador en el proceso de construcción compartida del conocimiento. En este sentido, la enseñanza mutua promovió un aprendizaje significativo, donde los estudiantes no solo adquirieron conocimientos, sino también habilidades sociales y de autogestión.

A pesar de los logros, la implementación del método lancasteriano en EVA enfrentó desafíos relacionados con la gestión de la información y la carga cognitiva (Zeng et al., 2009). La sobrecarga de tareas digitales y la falta de coordinación en algunos casos generaron dificultades para los facilitadores.

Estas observaciones coinciden con estudios previos que subrayan la importancia de una planificación adecuada y de estrategias organizativas claras en entornos virtuales.

No obstante, los resultados también reflejan un alto potencial del método para fomentar la participación y el aprendizaje colaborativo en grupos numerosos. La integración de inteligencia artificial (IA) y pedagogías adaptativas podría fortalecer aún más esta metodología, permitiendo un monitoreo continuo y ofreciendo recomendaciones personalizadas que optimicen la experiencia educativa.

Este estudio contribuye al campo de la educación en línea al demostrar cómo el método lancasteriano puede mantenerse vigente al adaptarse a las tecnologías y prácticas pedagógicas actuales. Su capacidad para combinar la enseñanza mutua con abordajes como el aprendizaje basado en proyectos y las comunidades de práctica lo convierte en una herramienta versátil para la formación de competencias en liderazgo y colaboración.

Además, la resignificación del método refleja una "fusión de horizontes", donde las ideas del pasado dialogan con las necesidades del presente. Esta orientación no solo revitaliza un método histórico, sino que también enriquece la educación virtual al promover una pedagogía inclusiva, flexible y centrada en el estudiante.

Los hallazgos destacan la importancia de la formación continua en tecnologías educativas como un elemento clave para la implementación efectiva del método lancasteriano en entornos virtuales. La capacitación no solo debe centrarse en el uso técnico de las herramientas, sino también en estrategias pedagógicas para impulsar la autonomía y la participación activa de los estudiantes.

La transformación del rol del facilitador hacia un modelo más colaborativo refleja una tendencia pedagógica que responde a las demandas de la educación a distancia, consolidando al método lancasteriano como una estrategia educativa relevante y eficaz en el contexto actual.

La resignificación del método lancasteriano en entornos virtuales, planteada en este estudio, se alinea con investigaciones previas las cuales evidencian su capacidad de adaptación a contextos educativos contemporáneos. Reyes Andrade (2016) y Fontana y Expósito (2020) destacan la flexibilidad del método a lo largo del tiempo, señalando que, si bien inicialmente fue criticado por su rigidez, ha demostrado ser efectivo en diversos escenarios, desde la educación popular en América Latina hasta contextos más especializados como la educación superior.

El trabajo de Martínez Benito (2022) resalta cómo el método lancasteriano se ha adaptado a disciplinas como la educación física y el cálculo diferencial, reflejando su versatilidad para atender las necesidades de aprendizaje colaborativo en áreas específicas. Estas investigaciones confirman la relevancia del método cuando se combina con paradigmas pedagógicos actuales, tales como el aprendizaje cooperativo y las metodologías activas.

Asimismo, teorías como las de Johnson et al. (1999) sobre el aprendizaje cooperativo aportan un marco sólido para integrar el método lancasteriano en entornos presenciales y virtuales. Durante la pandemia, su

implementación en el modelo de enseñanza remota de emergencia (ERE) subrayó el papel de los facilitadores como monitores clave para garantizar experiencias colaborativas efectivas, tal como señalan Morais et al. (2023).

Estudios recientes, como el de Bolo-Romero et al. (2023), exploran los retos de gestionar grupos numerosos en EVA, destacando la necesidad de clasificar y conceptualizar herramientas digitales para evitar la fragmentación. Noor et al. (2022), por su parte, subrayan cómo las plataformas digitales potencian la motivación y el aprendizaje al ofrecer acceso constante a recursos y adaptar el ritmo a las necesidades individuales de los estudiantes. Estas características son fundamentales para adaptar el método lancasteriano al aprendizaje personalizado y al liderazgo en entornos digitales.

Finalmente, Velinov et al. (2023) enfatizan el papel de plataformas como Zoom y Microsoft Teams en la colaboración global, señalando desafíos relacionados con la accesibilidad y el compromiso en grupos distribuidos. Este planteamiento coincide con los hallazgos de este estudio, al destacar la importancia de una infraestructura tecnológica fuerte y de competencias digitales sólidas para maximizar el potencial del método en entornos virtuales.

En conjunto, estas investigaciones refuerzan al método lancasteriano como una herramienta educativa efectiva si se adapta a los contextos tecnológicos actuales. La combinación de sus principios fundacionales con paradigmas pedagógicos contemporáneos lo consolida como una estrategia clave para gestionar grupos numerosos y promover el aprendizaje colaborativo en plataformas digitales.

## Conclusiones

El análisis de los antecedentes históricos y la implementación del método lancasteriano en entornos virtuales de aprendizaje (EVA) demuestra que el método de enseñanza mutua sigue siendo una herramienta pedagógica relevante, siempre y cuando se realicen las adaptaciones necesarias tanto a nivel tecnológico como pedagógico. Esta resignificación evidencia una clara "fusión de horizontes", tal como lo plantea la teoría de Gadamer, integrando los principios históricos del método con las exigencias actuales del aprendizaje digital.

Uno de los logros más destacados del estudio es el desarrollo de competencias de liderazgo y gestión de grupos por parte de los facilitadores. El método no solo promovió un aprendizaje colaborativo, sino también permitió la personalización del contenido, aspectos clave para el éxito en los EVA. Además, se observó una evolución significativa en el rol de los facilitadores, quienes pasaron de una posición jerárquica a una función más colaborativa, donde fomentaron la autonomía y la participación activa de los estudiantes.

No obstante, la implementación del método enfrentó diversos desafíos. Entre ellos, las limitaciones técnicas, como la insuficiencia de competencias digitales en algunos facilitadores, destacaron la importancia de una capacitación continua en el manejo de herramientas tecnológicas. Estas dificultades evidencian que el éxito del método en entornos virtuales depende

tanto de una infraestructura tecnológica adecuada como de la formación integral de los facilitadores.

La transformación del método lancasteriano en el contexto digital reafirma su viabilidad como estrategia educativa. Su capacidad de adaptación permite gestionar grupos numerosos de manera efectiva en plataformas virtuales, fomentando el aprendizaje mutuo y recíproco. Además, la combinación de sus principios fundacionales con paradigmas contemporáneos, como las pedagogías adaptativas y el aprendizaje basado en proyectos, refuerza su relevancia y aplicabilidad en la educación moderna.

En conclusión, esta resignificación del método no solo preserva su esencia histórica, sino que amplía sus horizontes al integrarlo con herramientas tecnológicas y prácticas pedagógicas actuales. Esto lo consolida como una metodología pertinente para la formación de competencias de liderazgo y colaboración, ofreciendo una respuesta efectiva a las demandas de la educación a distancia en la era digital.

## Referencias

- Barraza-Macías, A. (2023). La idea de hipótesis en el modelo de investigación acción de John Elliot. *Revista Electrónica de la Red Durango de Investigadores Educativos, A. C.*, 15(28), 93-96.  
<http://praxisinvestigativa.mx/assets/praxisinv28.pdf>
- Bates, A. W. (2015). *Teaching in a Digital Age: Guidelines for Designing Teaching and Learning*. BCcampus.
- Bell, S. (2010). Project-based learning for the 21st century: Skills for the future. *The Clearing House*, 83 (2), 39-43.  
<https://doi.org/10.1080/00098650903505415>
- Bolo-Romero, K. M., Guevara-Granados, V. I., Peceros-Peceros, K., Suyov-Vega, J. A., & Alvarado-Suyo, S. A. (2023). Virtual environments in higher education: A systematic review. *Academic Journal of Interdisciplinary Studies*. <https://doi.org/10.36941/ajis-2023-0107>
- Cabero, J., & Marín, V. (2019). La enseñanza virtual y el método lancasteriano: Transformación y adaptación a la era digital. *Revista de Tecnología Educativa*, 21(2), 102-115.
- De Moraes, BA, Salha, DRAM y Blaha, CAG (2023). A importância da monitoria no ensino remoto: vivências de um discente de enfermagem no Processo colaborativo de ensino-aprendizagem na formação acadêmica. *Revista Brasileira de Desenvolvimento*, 9 (8), 25478–25496.  
<https://doi.org/10.34117/bjdv9n8-154>
- Elliot, J. (2000). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Ed. Morata.
- Fontana, M., & Expósito, C. (2020). El aprendizaje cooperativo y su valor social. Antecedentes en la historia de la educación argentina desde la colonia hasta fines del siglo XIX. *Entramados: educación y sociedad*, 7(7), 207-224.  
<https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/entramados/article/view/4110>
- Gadamer, H. G. (1977). *Verdad y método*. Editorial Sígueme.

- García, M., & Rodríguez, P. (2010). La enseñanza lancasteriana en América Latina: un estudio histórico de su impacto en la educación popular. *Revista de Historia de la Educación*, 18(2), 135-150.
- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Aldine de Gruyter.
- Hernández S., R., Fernández C., C. y Baptista L., M. P. (2014). *Metodología de la Investigación*. 6ª. Ed., McGraw-Hill.
- Jackson, P. W. (1992). *La vida en las aulas*. Morata.
- Johnson, D., Johnson, R. & Holubec. E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Paidós.
- Joyce, B., & Weil, M. (2009). *Models of Teaching* (9th ed.). Pearson.
- Kaestle, C. F. (1973). *The evolution of an urban school system: New York City, 1750-1850*. Harvard University Press.
- Krajcik, J. S., & Blumenfeld, P. C. (2006). Project-based learning. In *The Cambridge Handbook of the Learning Sciences* (pp. 317-334). Cambridge University Press.
- Lancaster, J. (2019). *Mejoras en la educación para las clases industriales de la comunidad*. Ediciones Morata.
- Laurillard, D. (2013). *Teaching as a Design Science: Building Pedagogical Patterns for Learning and Technology*. Routledge.
- Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Situated Learning: Legitimate Peripheral Participation*. Cambridge University Press.
- Martínez Benito, R. (2022). El aprendizaje cooperativo en educación física desde la perspectiva docente: Dificultades y estrategias para su correcta aplicación [Tesis doctoral inédita, Universidad de Salamanca].
- Martín-García, A. (2016). El método de enseñanza mutua de Joseph Lancaster. Análisis y actualización a un nuevo contexto. [Tesis inédita de licenciatura Universidad Internacional de la Rioja].  
<https://reunir.unir.net/handle/123456789/3577>
- Noor, U., Younas, M., Aldayel, H. S., Menhas, R., & Qingyu, X. (2022). Learning behavior, digital platforms for learning and its impact on university students' motivations and knowledge development. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.933974>
- Reyes Andrade, D. (2016). Grupos de estudio con monitores para favorecer el aprendizaje del cálculo diferencial. [Tesis de posgrado inédita. México: Universidad Veracruzana].
- Skinner, B. F., & Gallofré, M. J. (1970). *Ciencia y conducta humana: una psicología científica*. Fontanella.
- Velinov, E., Bleicher, J., & Montenero, V. (2023). The impact of digital platforms enhancement on global virtual teams' engagement across selected business schools. Proceedings of the 9th International Conference on Higher Education Advances (HEAd'23).  
<https://doi.org/10.4995/head23.2023.16377>
- Vygotsky, L.S. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.
- Woolf, B. P. (2010). *Building Intelligent Interactive Tutors: Student-centered Strategies for Revolutionizing E-learning*. Morgan Kaufmann.

---

Zeng, B., Nie, J., & Wei, J. (2009). *Design for Active Monitor System in Distance Learning Environments*. En *2009 First International Workshop on Education Technology and Computer Science*. IEEE. <https://doi.org/10.1109/ETCS.2009.442>